



MEMORIA DE SENDERISMO

PICO MAJALASNA

Sábado 27 de enero de 2024



Dehesa de Cercedilla 9:30:

Nos encontramos los 19 montañeros de pegaso, todos puntuales, en el parking. A pesar de estar ese día, especialmente lleno el parking de coches y de grupos de montaña, nos reconocemos rápidamente. Fernando, aprovecha la ocasión, para ir repartiendo folletos del club a todos los que se acercan preguntando, si somos del grupo tal o pascual.

Nos espera un maravilloso día soleado, de los que no sueles tener en enero, pero que encargamos. Hacía un calor más típico de primavera que de la estación en la que estábamos. Así que felices, empezamos a caminar.

Después de varios km subiendo progresivamente por la calzada romana, comenzamos a quitarnos ropa. Vamos con buen ritmo, aunque alguno que otro se iba quedando rezagado echando fotos o quitándose aún más capas de ropa.

Pronto alcanzamos el collado ventoso, donde decidimos hacer una parada técnica para recuperar fuerzas con los frutos secos que habíamos traído.



El buen día y el sol nos hizo estar ahí tranquilos un rato conversando, hasta que se acercó un señor de otro grupo, pidiendo el favor de intercambiar a 3 miembros de su grupo por alguno de los nuestros. Nos dio un toque de humor, mientras le explicábamos amablemente que no era una opción perder a miembros de nuestro equipo. Fernando aprovechó nuevamente para dar panfletos a este señor y parte de los componentes de su grupo. La publicidad estaba hecha nuevamente.

Antes de marcharnos, pedimos que nos hiciesen una foto para inmortalizar este momento tan divertido.

Continuamos con nuestro trayecto. Nos esperaba la senda de los alevines. Por suerte, estaba sin nieve y pudimos recorrerla sin mayor dificultad. Cada uno a su ritmo sin prisa pero sin pausa.

Llegamos a nuestro objetivo de la ruta, el pico Majalasna. Los primero en llegar, decidieron subir hasta el pico, el resto nos quedamos en sus faldas, contemplándolo desde una plácida sombra, donde terminamos de comernos los bocadillos que habíamos traído. Se agradecía la sombra, pues empezaba a notarse el calor.



Una vez bajaron los demás compañeros, los acompañamos a que comieran, con divertidas charlas. La comida fue interrumpida por un Husky, que no se separaba de Javi al oler su bocadillo de jamón. Lo tenía como el perro del ciego, esperando que le diera algo. Lo cierto es que no se llevó ni una migaja.

Nos levantamos, y continuamos con nuestro camino. Nos esperaba una bajada de piedras algo incómoda. Había que estar atento dónde pisabas.

Una vez llegamos al cruce de la Fuenfría, decidimos volver a parar, para socorrer a un perro que estaba perdido sin sus dueños. Mientras esperábamos a que apareciesen, aprovechamos para echarnos crema protectora solar. Pronto encontramos a sus dueños y el perro quedó sano y salvo.



Cruzamos en el tramo final el nuevo puente (ya que el antiguo quedó destruido cuando la filomena), llegando al parking a una hora muy buena para comer (nuevamente). Muchos decidieron quedarse en casa cirilo para tomar algo, aprovechando el día primaveral tan increíble que tuvimos. Un día que se encargó para Pegaso.

Coordinadora: Dori